

FEBRERO 2002 - Año 2 / N° 10

Directora responsable: Marcela Gajardo

E-mail: mgajardo@preal.org

Tel: (562) 3344302. Fax: (562) 3344303

Santa Magdalena 75, of. 1002.

Santiago - CHILE

Internet: www.preal.org

México, Guatemala y Bolivia, junto con Perú y Ecuador, son los países latinoamericanos que tienen el mayor peso continental de población indígena, lo que ha desafiado a sus sistemas educativos a incorporar la educación intercultural bilingüe. Se presentan aquí los casos de los tres primeros países mencionados, partiendo con México, el país de la región quizás con más larga experiencia en el tema. Luego se expone la situación de Guatemala con su programa PRONEBI, transformado posteriormente en la Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural (DIGEBI). Se concluye con el proceso que ha llevado a Bolivia a incorporar la educación intercultural como una prioridad en las políticas de Estado y como eje de la reforma educativa. Las experiencias muestran que, especialmente en los últimos 20 años, ha ido aumentando la importancia de la educación intercultural, ampliando su cobertura y consolidándose a nivel institucional, pero enfrenta todavía importantes desafíos.

México: Larga experiencia de educación pluricultural y pluriétnica

México se reconoce a sí mismo como un país multicultural y pluriétnico. Según el censo de 1995, la población indígena representa un 7% del total nacional (unos 10 millones de personas), existiendo alrededor de 60 etnias que hablan más de 80 lenguas y variantes dialectales, ubicadas en 23 de los 31 estados del país, aunque 9 estados concentran el 84,2% del total nacional, con 11 pueblos indígenas mayoritarios.

En este país las primeras experiencias de educación bilingüe se remontan a los años '20. Un mayor desarrollo se dio más adelante, tras el primer Congreso Indigenista Interamericano en 1940, que dio lugar a la formación del Instituto Nacional Indigenista. En su seno se generaron métodos y propuestas de educación bilingüe que fueron adoptados en 1963 por la Secretaría de Educación Pública. Luego, en 1964, se creó el Servicio Nacional de Promotores Culturales y Maestros Bilingües, cuya estrategia general fue la de facilitar la castellanización. En 1978 se creó la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), que en los '80 realiza cambios sustantivos –como el mejoramiento de textos escolares y sistemas de capacitación y formación de maestros– y que posteriormente intenta incorporar en este sector los lineamientos de la reforma, aún sin gran éxito.

Experiencias en países con población indígena:

La introducción de la educación intercultural y bilingüe

Los acontecimientos de Chiapas han llevado a México a una comprensión distinta de la pluriculturalidad y pluriétnica, y las propuestas más recientes hablan de Educación Intercultural Bilingüe en lugar de educación bilingüe.

CONAFE y los programas compensatorios

Dentro del Programa Nacional de Educación 2001–2006, la educación indígena está establecida como una de las acciones prioritarias que, a través de Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y su Unidad de Programas Compensatorios, atiende al 100% del subsistema de primaria indígena en todas aquellas entidades donde se proporciona el servicio.

Las escuelas indígenas son atendidas con los diversos componentes de los programas compensatorios. Los componentes directos –focalizados directamente en las escuelas– incluyen: útiles escolares, becas educativas, paquetes de material didáctico de apoyo docente, incentivos y capacitación a docentes, y recursos económicos para las escuelas, los que son administrados por los padres de familia, para el mantenimiento de los establecimientos, compra de insumos menores y obras de infraestructura. Los componentes de acción indirecta, que se focalizan en el sistema educativo nacional, consisten en fortalecimiento institucional y apoyos económicos a supervisores y jefes de sector.

Del total de escuelas apoyadas por los programas compensatorios, el 80%

corresponde a escuelas de educación primaria general (36.425) y el 20% a primarias de educación indígenas (9.063). Si bien el conjunto del sistema muestra mayor eficiencia que las escuelas no atendidas por los programas compensatorios, dentro de éstos los resultados de las escuelas indígenas continúan mostrando resultados inferiores a los de las escuelas generales.

La acción compensatoria también se realiza a través de los albergues y Centros de Integración Social, que ofrecen apoyos asistenciales y educativos a los menores indígenas de poblaciones dispersas con altos índices de pobreza. A modo de referencia, cabe señalar que en el ciclo 1999-2000 fueron becados cerca de 45.000 niños en albergues y más de 5.000 alumnos en los centros.

Modalidades de la educación indígena

La educación indígena se ofrece en la *modalidad escolarizada* para preescolar y primaria en 24 estados. En el ciclo escolar 1999-2000 se atendió así a 1.066.818 niños de ambos niveles.

Además, existen servicios de educación inicial indígena para niños menores de cuatro años: CONAFE ofrece *educación inicial no escolarizada* en 22 estados y a los 72

grupos étnicos que existen en 615 municipios, atendiendo a cerca de 90.000 padres y madres, beneficiando a 105.000 niños en la mejora de sus hábitos de crianza. Esto se realiza a través de unos 4.000 promotores que pertenecen a las propias comunidades indígenas.

En la educación intercultural bilingüe se estimula a los niños a leer y escribir en la propia lengua, educándolos también en el manejo competente de la lecto-escritura en español, por ser el idioma oficial del país. Se les proporciona material como libros y cassettes con cantos, cuentos y leyendas en lenguas indígenas y español, elaborados por niños, profesores y miembros de las comunidades indígenas. (Ver recuadro)

Para apoyar a los docentes, la DGEI capacita sobre el enfoque intercultural y ha elaborado y difundido los documentos "Educación intercultural bilingüe para niños y niñas indígenas" y "Lineamientos generales para la educación inicial y la educación básica para niños y niñas indígenas".

En términos generales, los avances más significativos en educación intercultural en México han sido la disposición institucional de revisar sus propios fundamentos (especialmente aquellos que impulsaban la

castellanización), la elaboración de textos de buena calidad, el incremento de los niveles locales de participación, la recuperación de la literatura en lenguas indígenas, la implantación del sistema de capacitación docente y la incorporación de estrategias pedagógicas innovadoras.

Contacto: Lic. Sara Martínez R. Responsable de Educación del Programa de Educación Indígena, CONAFE.

Fax: (52-5) 2869392.

E-mail: saram@conafe.edu.mx

Fuentes:

-Ruth Moya, "Reformas educativas e interculturalidad en América Latina", en *Revista Iberoamericana de Educación* N°17, mayo agosto 1998.

-Sara Martínez Rivera, "Programa de educación indígena de CONAFE", mimeo, 2000.

-www.conafe.edu.mx/mod.html

-Hilarión Castañeda, "Población indígena: prioridad de atención para los programas compensatorios", *Unidad de Programas Compensatorios, CONAFE, SEP, México, 2000.*

-Secretaría de Educación Pública de México, "Informe de labores 1999-2000"

Guatemala: la integración de "lo maya"

Con una de las mayores poblaciones indígenas de la región, Guatemala inició en la década de los '80 la educación bilingüe en la enseñanza pública,

Programa de Atención Educativa a Población Indígena (PAEPI)

Este programa –a cargo del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE)– es una modalidad de educación básica comunitaria diseñada para comunidades de menos de 100 habitantes para el caso de primaria y menos de 500 habitantes para el caso de preescolar. Se inicia en el ciclo escolar de 1994 en 8 estados y el año 2000 ya alcanzaba a 20 estados, atendiendo a 2.800 comunidades de más de 60 lenguas y variantes, con más de 3.500 docentes. El eje fundamental de la propuesta es la investigación y el aprovechamiento educativo de los saberes de la comunidad indígena, abordando temáticas que son elegidas por el propio grupo escolar a partir de un interés o necesidad sentida. La educación bilingüe impartida pretende garantizar que los niños y niñas desarrollen habilidades de uso funcional tanto en su lengua materna como en español.

Los currícula son multinivel y se aplican en grupos de 5 a 20 niños en los que pueden estar inscritos estudiantes desde preescolar hasta 6º grado de primaria en una misma clase.

La docencia se realiza con la participación de jóvenes de secundaria o bachillerato, cuya edad oscila entre los 14 y los 25 años, quienes prestan sus servicios como instructores comunitarios durante uno o dos ciclos escolares en las comunidades donde se habla la misma lengua y variante de la que son usuarios.

El programa cuenta con un sistema de formación docente llamado "capacitación inicial diferida", que dura aproximadamente ocho semanas. También ha desarrollado una serie de materiales de apoyo a la capacitación y al trabajo docente, incluyendo guías impresas, programas de video y programas radiales.

materializada a través del Programa de Educación Bilingüe Intercultural (PRONEBI), el cual fue creado mediante un acuerdo gubernativo en 1984.

Como antecedentes de este programa está un movimiento que se fue gestando en el país a mediados de los '70 por rescatar "lo maya" e incorporarlo en la sociedad guatemalteca, impulsado inicialmente por estudiantes e intelectuales y que fue tomando fuerza con los años.

Algunos de estos esfuerzos se implementaron a través del PRONEBI, cuyo liderazgo estaba a cargo de los q'eqchi'es con apoyo de otros pueblos mayas. El programa comenzó a impartir cursos de capacitación a técnicos y a los maestros sobre la cultura y literatura maya, y desarrolló materiales para niños, principalmente para pre primaria y para los primeros cuatro grados de primaria, con el apoyo de la Agencia de Cooperación de Estados Unidos (USAID).

Un aspecto que ha sido criticado hasta hoy es que no se contaba con un diseño claro del rol de las lenguas y de las culturas en el currículo: cada equipo del PRONEBI tenía un traductor a la lengua maya y así se incluyó lo maya en los materiales educativos que se elaboraron para las cuatro macro etnias: kakchikeles, mames, k'ichés y q'eqchi'es. Sin embargo, se dice que las lenguas originarias sólo sirvieron de receptáculo idiomático de conceptos, contenidos y estrategias tomados de la cultura escolar ladina y elaborados en castellano. A pesar de ello, lo importante fue que lo maya logró presencia en los contenidos curriculares, aunque fuese en forma puntual y algo inorgánica.

En 1991 la atención de la educación intercultural bilingüe (EBI) se centró en 400 escuelas llamadas "completas", porque cubrían desde la primaria hasta 4º grado, y estaba destinada a las cuatro comunidades sociolingüísticas mencionadas, mientras que al resto de las comunidades sólo se las atendió a nivel preprimario. Por ello, en 1996 el PRONEBI amplió su meta a cuatro idiomas más y a otras 400 escuelas.

A partir de los Acuerdos de Paz en Guatemala en diciembre de 1996, que terminaron con 36 años de guerra, los conceptos de mayanidad e interculturalidad permean los presupuestos de política educativa y cultural, definiendo y orientando el carácter de la reforma educativa prevista en los mismos acuerdos, la cual empieza a ejecutarse en 1997.

La DIGEBI

Desde 1996 el PRONEBI se transformó en la Dirección General de Educación Bilingüe Intercultural (DIGEBI), que ha continuado con la misión de "liderar y gerenciar la formación de ciudadanos bilingües e interculturales con competencias adecuadas para el desarrollo integral del país". La DIGEBI desarrolla sus actividades a través de sus áreas de: innovaciones educativas, lingüística, recursos humanos y capacitación, y evaluación y sistema de información, entre otras.

Entre sus objetivos actuales, según la Memoria de Labores 2001 de DIGEBI, están los de:

- Impulsar la EBI para la población escolar en todos los niveles y modalidades.
- Fortalecer la identidad de los cuatro pueblos que coexisten en Guatemala.
- Desarrollar y consolidar los idiomas mayas, garífuna, xinka y castellano.
- Impulsar la reforma educativa: transformación curricular y perfeccionamiento docente.

De los 331 municipios del país, la mitad (166) tienen alta prioridad de educación bilingüe intercultural, pues de ellos 140 tienen más del 70% de población indígena y 26 tienen entre 50 y 70% de población indígena.

Al año 2001 la cobertura de la DIGEBI alcanzaba a más de 2.200 escuelas y cerca de 6.000 docentes, dando atención a unos 200.000 alumnos: más de 77.000 en preprimaria y más de 122.000 de primaria.

Entre los avances desarrollados por la DIGEBI en el 2001 se encuentra la organización de su unidad de política lingüística y la preparación de políticas

lingüísticas, culturales y educativas validadas con técnicos de la DIGEBI y organizaciones mayas; la definición de "regiones sociolingüísticas" para la descentralización del currículo; el desarrollo de diversos textos para distintos grados (hasta sexto) y distribución de minibibliotecas; la organización para el año 2002 de 12 carreras de educación infantil bilingüe en 12 escuelas normales y 5 carreras de educación primaria en 5 escuelas normales, en ambos casos abordando 7 comunidades lingüísticas. También ha desarrollado instrumentos de medición de habilidades lingüísticas en 12 idiomas mayas y se ha formado técnicos en EBI.

Ventajas y desafíos de la EBI

Las iniciativas de la DIGEBI no han sido las únicas de apoyo a la educación bilingüe intercultural en Guatemala. A ellas se le han sumado proyectos como *Alfabetización Bilingüe* del Consejo Nacional de Alfabetización (CONALFA), proyectos apoyados por UNICEF, como la *Franja de Lengua y Cultura Maya* o la *Nueva Escuela Unitaria Bilingüe Intercultural*, inspirada en la "escuela nueva" de Colombia, las *Unidades Locales de Educación Maya*, con apoyo de UNESCO Mundo Maya, y el *Proyecto de Educación Maya Bilingüe Intercultural* apoyado por la GTZ, entre otros.

Los estudios han demostrado que en Guatemala la EBI ha permitido:

- Mayor eficiencia interna (mayor promoción, menor deserción y repitencia, mayor complemento de grados superiores/terminales)
- Mayor equidad, con la reducción de las brechas urbano-rural, étnica y de género.
- Mejor relación costo-beneficio.

A pesar de estas ventajas, persisten importantes desafíos como:

- *Cobertura*. La EBI cubre actualmente sólo el 22% de la demanda, con una cobertura mayor en preprimaria y primer grado, pero menor de segundo a cuarto grado.
- *Falta de maestros bilingües*,

especialmente para grados 2° en adelante.

– *Escasez de materiales educativo.* Existen materiales para preprimaria en la mayoría de las escuelas, pero para primaria se van haciendo cada vez más escasos. Los materiales desarrollados hasta el 4° grado en escuelas del proyecto de educación bilingüe financiado por la USAID a fines de los '80 ya están deteriorados y

desactualizados en contenidos y enfoque pedagógico, por lo que se usan poco. Actualmente se diseñan y desarrollan materiales con apoyo financiero de USAID, del Banco Mundial, de la Unión Europea, la agencia alemana GTZ y otros donantes. ©

Contacto: Lic. Demetrio Rodríguez, Director DIGEBI. Fono-fax: (502) 2203376. E-mail: direcebi@terra.com.gt

Fuentes:

- DIGEBI, "Memoria de Labores 2001", Ministerio de Educación, Guatemala.
- Fernando Rubio, "Educación bilingüe para el pueblo maya de Guatemala. Elementos para su generalización en el país". Proyecto MEDIR-USAID/G, 2001.
- Ruth Moya, "Reformas educativas e interculturalidad en América Latina", en Revista Iberoamericana de Educación N°17, mayo agosto 1998.
- Ruth Moya, "Interculturalidad y reforma educativa en Guatemala", en Revista Iberoamericana de educación N°13, enero-abril 1997.

La progresiva incorporación de la educación intercultural bilingüe en Bolivia

Un largo camino, iniciado en los años '70, ha recorrido la educación intercultural bilingüe (EIB) en Bolivia, hasta llegar a constituir hoy uno de los principales ejes de la reforma educativa.

Desde mediados de los '70 hasta mediados de los '80 se impulsaron tres proyectos que marcaron un hito, al crear un clima social más abierto a los nuevos enfoques que implicaba la EIB y cuestionar por primera vez la enseñanza del castellano como lengua única, junto con demostrar la viabilidad del aprendizaje en las lenguas originarias. Estos proyectos fueron:

- El *Proyecto Educativo Rural I* (1976-81), mediante convenio entre el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y USAID, con asesoría de la Universidad de Nuevo México de Estados Unidos, que incluía un componente de "currículum y educación bilingüe" (aplicado a niños de habla quechua en Cochabamba).
- El *Proyecto Educativo Integrado del Altiplano* (1978-79), en convenio del MEC con el Banco Mundial/BIRF, que experimenta enseñanza bilingüe en los tres primeros grados en 15 escuelas.
- El *Proyecto Texto Rural Bilingüe* (1981-86) –convenio entre la CEE y el MEC–, que produjo y aplicó 5 textos bilingües (aymara y castellano) para el nivel básico en 8 comunidades aymara.

Luego de estas experiencias puntuales y dispersas, realizadas casi exclusivamente en el contexto rural, con planteamientos teóricos y metodológicos aún débiles y con un énfasis en los aspectos lingüísticos pero poco ligado a los problemas concretos del

desarrollo, diversos eventos llevaron a introducir de manera más decidida la EIB en las políticas nacionales a partir de 1983, con el retorno de la democracia: se crea el Servicio Nacional de Alfabetización y Educación Popular (SENALEP), el Plan Global de Reestructuración del Sistema de Educación Rural y el Plan Nacional de Acción Educativa, en todos los cuales la EIB juega un rol importante. En 1983 se resuelve incluir como materia obligatoria en el sistema educativo formal la enseñanza de la lengua nativa más representativa de la región, y en 1984-85 se introduce la EIB en los planes de estudio de las Escuelas Normales Rurales.

A partir de 1989 se ponen en marcha proyectos que permiten operativizar las propuestas en EIB. Especial importancia tiene el *Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe* (PEIB-MEC) que tuvo dos versiones: el impulsado por el MEC con UNICEF y que cubre todo el territorio nacional, y el impulsado por la CEE con apoyo de Intermon en la zona quechua, aplicado en 25 escuelas comunitarias de 4 departamentos.

Los principales avances de esta etapa incluyen la unificación de los alfabetos aymara y quechua, la oficialización del aymara, quechua y guaraní como lenguas nacionales, la elaboración de estrategias en torno al currículum intercultural bilingüe, el involucramiento de la sociedad civil en la elaboración de políticas e implementación de la EIB, y la articulación de la EIB con los problemas del desarrollo.

La tercera etapa de la EIB en Bolivia,

que corresponde a la última década, se caracteriza por la conversión de la EIB en política pública. Desde 1992 se oficializa la EIB en todo el país y se va asumiendo que ésta es para toda la población (no sólo la indígena). En el campo legal, la Ley de Reforma a la Constitución Política del Estado reconoce la identidad multiétnica y pluricultural de Bolivia, y la Ley de Reforma Educativa y sus decretos reglamentarios incorporan la EIB como eje transversal de la misma.

Datos:

- Más del 60% de la población boliviana habla un idioma originario.
- Existen en el país 32 a 35 idiomas diferentes, algunos emparentados entre sí.
- Las lenguas indígenas quechua y aymara son las mayoritarias (3 y 1,5 millones de hablantes, respectivamente) y el resto son minoritarias y comprenden a un máximo de 70 mil habitantes (guaraní) hasta un mínimo de pocas decenas (leco, pacaguara, araona)

Fuentes:

- Benito Fernández, "Principales experiencias y propuestas sobre educación intercultural y bilingüe desarrolladas y planteadas en Bolivia", en *Memorias del Seminario "La educación intercultural y bilingüe en Bolivia. Balance y Perspectiva"*, Ediciones CEBIAE, Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE), Ayuda en Acción Bolivia, 2000.
- "Diversidad cultural y procesos educativos. "Lineamientos para una propuesta de educación intercultural", CEBIAE, 1998.